

VIERAEA	Vol. 46	pp. 499-524	Santa Cruz de Tenerife, octubre 2019	ISSN 0210-945X
---------	---------	-------------	--------------------------------------	----------------

Árboles singulares del término municipal de Santa Cruz de Tenerife, Tenerife, islas Canarias

VICTORIA EUGENIA MARTÍN OSORIO¹, WOLFREDO WILDPRET DE LA TORRE¹,
 JOSÉ MANUEL CORREA ROMERO¹ & WOLF HERMANN WILDPRET MARTÍN²

¹Departamento de Botánica, Ecología y Fisiología Vegetal, Universidad de La Laguna,
 38071. La Laguna, Tenerife, Islas Canarias

vemartin@ull.edu.es

²Fakultät für Biologie

Schänzlestraße 1. 79104 Freiburg

Albert-Ludwigs-Universität Freiburg. Deutschland.

V. E. MARTÍN OSORIO, W. WILDPRET DE LA TORRE, J. M. CORREA ROMERO & W. H. WILDPRET MARTÍN (2019).
 Singular trees of the municipality of Santa Cruz de Tenerife, Tenerife, Canary Islands.
Vieraea, 46: 499-524. <https://doi.org/10.31939/vieraea.2019.46.tomo02.02>

RESUMEN: Se ha realizado el estudio de los árboles singulares del término municipal de Santa Cruz de Tenerife según los criterios de conservación y porte del ejemplar, interés botánico e interés histórico o cultural. El objetivo principal ha consistido en disponer de un catálogo georreferenciado de los ejemplares singulares del municipio, de utilidad para la gestión, es decir para la protección, conservación y mantenimiento. Los ejemplares se han dividido en dos grandes grupos, los existentes en zona

urbana y los ejemplares silvestres en el medio natural. De cada uno de ellos se ha realizado una ficha con la información taxonómica, parámetros morfológicos de altura y perímetro, biotipo, fenología, fotografía digital, georreferenciación, datos históricos y culturales, descripción del ejemplar, motivos de singularidad y propuestas de intervención. Se han seleccionado un total de 77 ejemplares que contribuirán a la divulgación y puesta en valor del Patrimonio Botánico del municipio.

PALABRAS CLAVE: Patrimonio Botánico / Ciudades Verdes / Ciudades Inteligentes / Derecho del Árbol / Educación Ambiental / Turismo Botánico.

ABSTRACT: The study of the singular trees of the municipality of Santa Cruz de Tenerife, has been carried out, according to the criteria of conservation

and bearing of the specimen, botanical interest and historical or cultural interest. The main objective has been to make available a georeferenced catalog of the

singular specimens of the municipality, to aid, in the management, protection, conservation and maintenance of these. The specimens have been divided into two large groups, those existing in urban areas and wild specimens. For each one of them a file has been made containing the taxonomic information, morphological parameters of height and perimeter, biotype, phenology, digital photography, georeferencing, historical and cultural data, description of the specimen, reasons of singularity and intervention proposals. A total of 77 specimens have been selected that will contribute to the spreading and enhancement of the Botanical Heritage of the municipality.

KEYWORDS: Botanical Heritage / Green Cities / Smart Cities / Tree Law / Environmental Education / Botanical Tourism.

INTRODUCCIÓN

Se ha considerado imprescindible relatar algunas circunstancias notables que pretenden relacionar el motivo de este estudio con el importante crecimiento de la pequeña Villa, de principios del siglo, hasta alcanzar a finales y comienzos del XIX, la relevancia política y comercial que debido a su puerto, el mejor de la isla, le llevó a ser nombrada la capital de la entonces Provincia de Canarias. Viera y Clavijo (1982) en su Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias al definir la voz “árbol” proclama:

“La majestad con que un robusto árbol levanta su copa a los cielos, le da cierto aspecto halagüeño, y le imprime un aire de grandeza, que ningún otro ser viviente suele tener”.

En nuestras lecturas preliminares no hemos tenido la suerte de encontrar una exacta referencia histórica, sobre cuál pudo ser el paisaje vegetal que se encontraron los colonizadores invasores al desembarcar en las playas de Añaza, cerca de la orilla sureste de la desembocadura del Barranco de Santos. Allí, a las seis de la madrugada del uno de mayo de 1494 el Adelantado D. Alonso Fernández de Lugo clavó en el suelo una tosca cruz, considerándose el momento histórico de la fundación de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife. En el libro “SED la historia del agua en Santa Cruz de Tenerife” del que es autor Luis Cola Benítez (2009) se detalla el siguiente párrafo:

“En relación al paraje de Añaza, en el que nació Santa Cruz de Tenerife dice

nuestro imprescindible Alejandro Cioranescu, que las aguas eran antiguamente muy abundantes, suficientes, en todo caso, para mantener una capa de vegetación densa y un bosque casi ininterrumpido, incluso en la ciudad actual, que aparece ahora más bien seca y sedienta, parece haber estado primitivamente cubierta de bosques”.

Información algo más completa se relata en el “Capítulo Primero de la Primera Época de los Apuntes para la Historia de Santa Cruz de Tenerife desde la fundación hasta nuestros tiempos” editada en 1875 de la que es autor el erudito José Desiré Dugour Martín (1814-1875), dice así:

“El aspecto que presentaba a finales del siglo XV el mencionado territorio de Añaza, era el de un terreno inculto, cortado por barrancos y sembrado por gran parte de brezos, euforbias y otras plantas silvestres, entre las cuales pastaban sosegadamente los ganados de los insulares de aquel territorio. Sin embargo, en la parte sur, y como continuación de los montes de la Esperanza, se extendían bosques de acebuches y otros árboles, y muchos matorrales que llegaban casi a orillas del mar.

El autor finaliza el párrafo con este comentario curioso:

“Se sabe que en los principios de la fundación de Santa Cruz de Tenerife muchos vecinos cortaron maderas para fabricar sus casas en las llanuras de Añaza. Lo cual debió ser sin duda hacia la parte sur de la población donde hoy se han edificado molinos de viento, y aun es fama que una de las mas antiguas casas, que existe en la Plaza de la Iglesia, tiene en su fábrica madera cortada en aquel llano”.

Desde nuestro punto de vista geobotánico es indudable que los invasores se hallaron ante una vegetación potencial asimilable a los tabaibales-cardonales actuales, donde las tabaibas dulces, las tabaibas amargas y los cardones, así como, los balos entre otros arbustos, algunos de porte arbóreo, serían mayoritariamente los árboles portentosos más próximos al perímetro costero. En la proximidad de las playas y en la desembocadura del barranco, la existencia de tarajales podría haber sido probable, así como, sauzales en los márgenes de las riberas de las aguas corrientes constantes del Barranco de Santos. Los acebuches posiblemente pudieron estar en las cercanías del poblado. La presencia de brezos nos parece un dato sorprendente.

En 1540 se había introducido la caña de azúcar como primer monocultivo de interés industrial y con toda seguridad algunos árboles frutales procedentes del área mediterránea. Los diversos ingenios y trapiches de la incipiente industria azucarera estaban establecidos en La Orotava, Icod, Taganana, Adeje y en el territorio de Chasna.

El siglo XVII fue desastroso para la isla y la Villa. Una terrible epidemia de peste seguida, según Desiré Dugour (1875) por *“una nube de langosta se precipitó sobre las islas talando por segunda vez las campiñas. Las cercanías de Santa Cruz, sus huertos y árboles quedaron arrasados”*. Esta primera mención de árboles sin identificar y huertos nos hace pensar que con toda seguridad en el tiempo pasado, a pesar de la escasa fertilidad y escasez de agua del suelo agrícola santacrucero, cultivos de cereales, verduras y algunos frutales fueron sembrados por los habitantes del caserío para contribuir a su sustento y al de sus animales domésticos.

Se debe al Marqués de Branciforte la disposición de crear una plaza arbolada en la Marina de Santa Cruz. En 1787 se encargó al ingeniero Andrés Amat de Tortosa dirigir la obra según su proyecto sobre un solar próximo a la orilla del mar de un pequeño jardín público arbolado para que los vecinos pudieran pasear. En este espacio de 79 metros de largo y 17 de ancho se plantaron cuatro filas centrales de plátanos del Líbano y dos laterales de tamarindos cercados con muros de madera. Estos serían los 81 primeros árboles exóticos plantados en la primera alameda de Santa Cruz costeada a expensas de personas acomodadas. Durante mucho tiempo fue éste el único paseo que se frecuentaba en la ciudad. Es probable que los plátanos del Líbano procedieran de La Laguna.

El 19 de junio de 1799 aportó a Santa Cruz la corbeta Pizarro a bordo de la cual llegaron Alexander Baron von Humboldt y Aimé Bonpland de camino a las Indias Occidentales. Veinte y un meses antes, el 25 de julio de 1797, Nelson había sido derrotado en las playas de Añaza en su intento de apoderarse de la isla. El naturalista escribe *“Al entrar en las calles de Santa Cruz sentimos un calor sofocante etc... y continúa, “Santa Cruz, Añaza para los guanches es una ciudad bastante linda, cuya población es de 8000 almas”*. Al presentarse ante el coronel Armiaga en cuyo domicilio pernoctó aquella primera noche de su estancia de cuatro días en Tenerife, escribe: *“No nos cansamos de admirar en su huerto cultivado al aire libre, el bananero, la poinciana pulcherrima y otros vegetales que hasta entonces sólo habíamos visto en los invernaderos”*. Esto nos permite afirmar que, al finalizar el siglo, algunas especies arbóreas exóticas habían sido plantadas en las huertas periféricas de la ciudad y en los escasos jardines de las casas señoriales de su casco urbano.

La inauguración del Jardín Botánico de Aclimatación de La Orotava tuvo lugar en abril de 1792 con la plantación de las primeras especies vegetales enviadas

por el Gobierno de España procedentes de las colonias españolas. Esta realidad debida al denuedo del ilustre patricio tinerfeño Alonso de Nava y Grimón, VI Marqués de Villanueva del Prado es actualmente una de las instalaciones culturales más importantes del patrimonio histórico nacional.

Se inició a partir de aquellas fechas la exportación de endemismos canarios hacia los jardines botánicos europeos y comenzaron a llegar a la isla especies arbóreas exóticas con fines de aclimatación muchas de las cuales fueron utilizadas en Canarias y en Tenerife en especial como nuevos recursos agrícolas y con fines ornamentales. Progresivamente fueron integrándose en las nuevas alamedas, jardines públicos y privados así como en huertos y fincas agrícolas. Fallecido el Marqués de Villanueva del Prado sus herederos dejaron caer al jardín en un estado lamentable de abandono hasta 1860.

En los principios del siglo XIX permaneció unos meses en la isla el naturalista polifacético Jean Baptiste Bory Saint Vincent quien a la edad de 23 años escribió un importante trabajo sobre el archipiélago titulado *“Essai sur les Îles Fortunées et L’antique Atlantide. Précis de L’Histoire General de l’Archipel des Canaries”* publicado en París en 1803. Desde el punto de vista botánico destaca en este muy documentado libro el primer catálogo florístico canario. Se trata de un documento incompleto y con numerosos errores pero suficiente para tener un primer conocimiento bastante aproximado sobre la Flora y Vegetación Canaria. Los interesantes comentarios del autor sobre el uso de numerosas especies, en especial de las endémicas, pueden considerarse como una de las primeras contribuciones pioneras sobre los conocimientos etnobotánicos de la Flora Canaria. Cita para Santa Cruz 14 especies. El balo y el cornical en todos los entornos de la ciudad, olivos silvestres, tres especies de jazmines y curiosamente *Justicia hyssopifolia* que entre otras nos han parecido las más llamativas.

El año de 1811 Francisco Mandillo instaló un establecimiento de su propiedad en el extremo occidental de la calle de Santa Rita (hoy Viera y Clavijo) esquina al paseo de Los Coches (hoy Rambla de Santa Cruz) dedicado a jardín de aclimatación de plantas.

El 6 de mayo de 1814 aportaron en el Puerto de la Orotava el geólogo alemán Leopold von Buch y el médico botánico noruego Christen Smith. Von Buch fue el autor de la primera descripción geológica del archipiélago y Smith fue el autor de un catálogo taxonómico de plantas. Leopold von Buch (1999) escribe al visitar Anaga Sur *“Los valles situados entre Santa Cruz y la Punta de Anaga nos tuvieron ocupados varios días. Ellos se lo merecen pues allí todos los roques son notables y cada barranco contiene fenómenos que le es particular. Sin duda, el más interesante es el último, el valle de Igueste situado hacia la punta de la isla. Allí uno cree estar en*

las indias. Las grandes hojas de las plataneras reflejan por todo el valle el resplandor del sol y unos pequeños caseríos, rodeados de granados y de higueras, coronan a ambos lados este brillante bosque. Y finaliza: “Un poco más debajo de la Atalaya distinguimos un drago, dominando los matorrales de la pendiente, muy lejos de cualquier vivienda y que por su apariencia ha crecido en ese lugar sin haber sido plantado, lo que parece bastante notable.

El 28 de octubre de 1815 llegó a Santa Cruz para aprovisionarse el barco que llevaba a la expedición de exploraciones Romanzov en su viaje alrededor del Mundo. Formaba parte de la misma el naturalista, botánico y poeta franco-alemán Adalbert von Chamisso (1836). Su comentario sobre la villa fue la de una impresión poco favorable en el aspecto vegetal urbano “Unas pocas palmeras datileras y unas pocas plataneras en los jardines privados destacan en este paisaje desolador”.

En 1838 se inaugura el paseo de la Concordia de 143 metros de largo y 20 de ancho, como arbolado fueron plantados ejemplares de acacias y moreras. Dugour (1875) cuenta que por su cercanía al barranco de Santos no fue popular y por tal motivo fue abandonado a su suerte y luego urbanizado.

El día 2 de noviembre de 1847 Sabino Berthelot regresaba a Tenerife después de una estancia de más de 17 años en el extranjero. Santa Cruz le pareció que había embellecido (Le Brun 2016): “un nuevo paseo el de la Concordia, (acondicionado en 1838) de plátanos de sombra, morales, árboles del paraíso y acacias, bordeaban el barranco”. En 1849 el ilustre personaje, había sido nombrado por su país Francia, como agente consular interino, se instaló en una vivienda de alquiler de la calle del Castillo nº 23, en ella se encontraba un espacio denominado por él “Jardín morisco”. Este jardín ya existía desde antes de su llegada y entre las especies más notables que se hallaban cita el papayo, la platanera, el naranjo, y otras, entre ellas, algunos endemismos como *Statice arborea* y *S. imbricata*, *Echium simplex* y *Echium piniana*. Con posterioridad se fueron añadiendo otras especies tanto autóctonas, incluso de otras islas y exóticas. El jardín de la casa consular de Francia se convirtió pronto en un jardín interior frondoso donde la incorporación de plantas autóctonas puede considerarse como el primer ensayo de jardín canario conocido.

La Ley de Puertos Francos concedida al Archipiélago en 1852 supuso la liberalización de la entrada y salida de mercancías de todo tipo por los puertos de las islas. Cabe suponer que esta ley, tan importante para el desarrollo de la economía insular, favoreciera la entrada de todo tipo de vegetales procedentes de las colonias americanas y de Filipinas. Principalmente de Cuba y de Venezuela.

En diciembre de 1856 llega a Santa Cruz en compañía del Sr. Hermann Honneger, comerciante suizo afincado en la ciudad, Hermann Josef Wildpret joven jardinero suizo de 22 años para atender los jardines de Honneger. Residió dos años

en Santa Cruz y por motivos profesionales se trasladó a La Orotava donde fundó un negocio de Jardinería y Producciones de semillas y frutos. En agosto de 1860 fue contratado como jardinero mayor para levantar de su estado ruinoso al Jardín de Aclimatación de Plantas de la Orotava. En su larga vida profesional importó más de 5000 especies vegetales y contribuyó a la creación de numerosos jardines públicos y privados. No hemos podido averiguar sus actuaciones en Santa Cruz pero con toda seguridad mantuvo relaciones desde La Orotava y el Jardín de Aclimatación con la ciudad.

El 11 de abril de 1857 llega procedente de Funchal, donde residía desde 1855 el botánico alemán Hermann Schacht. Permaneció en la isla hasta el 18 de agosto del mismo año. De su relación de árboles frutales (Sarmiento *et al.* 2012) merecen citarse, almendros, albaricoques, cerezos, ciruelos, guayabos, mandarinos, manzanos, melocotones, morales, naranjos y perales ya citados anteriormente por Bory de Saint Vincent. Por su interés histórico se puede conocer aproximadamente la edad del famoso baobab que se hallaba en el jardín del señor Mendizábal en el callejón del Judío (hoy calle del Adelantado) el comentario dice así: “*en el jardín del señor Mendizábal vi un ejemplar de 40 años cuyo tronco medía 10 pies de perímetro ...*” este árbol fue sacrificado en 1881, a los 64 años de su existencia a pesar de las gestiones y presiones que se llevaron a cabo para salvarlo. En un capítulo dedicado a los jardines de Tenerife, Schacht escribe: “*Que aspecto tan diferente ofrecen los jardines de Santa Cruz de Tenerife. En ellos no se encuentra mucho aparte del baobab, una hermosa palmera real (Oreodoxa regia) y algunos ejemplares grandes de Cereus. Schacht se alojó en la Fonda Inglesa en cuyo patio le llamaron la atención “unas enredaderas tropicales de pereskias, caesalpinias, pasifloras etc. Y respecto al Jardín Botánico de La Orotava, que por aquel entonces se hallaba casi abandonado “...es ahora mucho más una huerta grande en la que quedan algunas plantas foráneas”. Solo cita como interesantes a los endemismos tinerfeños Echium simplex y Statice arborea y la menos hermosa Statice macrophylla y finaliza: “...en paseos y jardines de la ciudad suele verse Melia azedarach árbol de mediano tamaño con ramilletes de flores azules y racimos de bayas amarillas”. Sobre las dos Alamedas existentes escribe: “La Alameda, paseo público de portal rococó al lado del puerto, resulta pequeña y poco concurrida, ya existe una segunda Alameda, recientemente construida en la parte alta de la ciudad a la que le faltan todavía los árboles”. En este caso se refiere a la que con el tiempo sería la Plaza del Príncipe.*

El 29 de mayo de 1859 la reina Isabel II concedió a Santa Cruz el título de ciudad. En realidad ya lo era de hecho desde mucho tiempo antes.

A partir de la mitad del siglo XIX se desarrolla en la capital de la provincia un importante despertar cultural con la creación de centros de enseñanza, científicos,

artísticos, musicales, asociativos, etc... Sin desmerecer por omisión de algunos cito entre los más relevantes a la desaparecida Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife, al asimismo desaparecido Gabinete Instructivo, la Academia de Bellas Artes, la Academia de Medicina, ambas muy activas en la actualidad, la Escuela de Náutica actualmente convertida en Escuela Superior de la Universidad de La Laguna. Establecimiento de Segunda Enseñanza, Casino de Tenerife y Círculo de Amistad XII de Enero, dos asociaciones de relieve en la vida cultural santacruzera.

Cuenta Poggi y Borsotto (1881), *"...la población de Santa Cruz aumentaba día a día y se necesitaba un sitio de sombra, expansión y solaz que ofrecer a sus habitantes especialmente en la estación estival. La Alameda de la Marina, no era suficiente en un tiempo para el vecindario, no podía ya contener la inmensa concurrencia que a ella afluía, con especialidad en días festivos"*, por ese motivo las autoridades municipales decidieron en 1822 adquirir la huerta del convento de San Francisco para construir en ella la plaza pública que necesitaba la ciudad. Tras un prolongado periodo se finalizaron las obras del espacio y fueron plantados los primeros árboles entre 1850 y 1860. La alameda tenía un doble paseo y otro circular. Los árboles plantados fueron plátanos del Líbano (*Platanus hispanica*), turbitos (*Schinus terebinthifolius*) y Laureles de Indias (*Ficus microcarpa*) traídos ese año a la isla procedentes de Cuba por el capitán de la Marina mercante Domingo Serís y Granier. Dos de ellos fueron plantados además por esas fechas en el patio interior del castillo de San Cristóbal.

En 1881 el Jardín de Aclimatación, aludido ya, pertenecía a Juan Manuel de Foronda. Poggi Borsotto presenta un catálogo de 40 árboles la mayoría frutales, algunos maderables y medicinales como el Alcanfor y los Eucaliptus.

La ciudad se extiende y comienzan a construirse plazas ajardinadas donde el predominio de los Laureles de Indias como especies frondosas van adquiriendo predominio forestal urbano creciente. El antiguo paseo de los coches también ya nombrado, recibe la denominación Rambla del XI de Febrero (en honor a la fecha de proclamación de la I República) comenzó su remodelación en 1853 y duró hasta 1873.

A.B. Ellis, militar inglés que visitó en reiteradas ocasiones la isla donde falleció y fue enterrado el 5 de mayo de 1894, en su primera extensa crónica de su visita a la isla en 1870, describe la entrada a una vivienda de Santa Cruz de la siguiente manera *"al atravesar un zaguán de lozas de piedra y luego en el centro de la casa, aparece un patio interior adornado con arbustos floridos, flores y enredaderas etc..."* sin especificar las plantas. De igual forma se refiere a la Alameda *"...el jardín público o alameda es un curioso y pequeño lugar provisto de asientos, árboles y flores"*

subtropicales y una fuente” y añade “...al ser muy estéril, el campo situado en las proximidades de Santa Cruz no produce mucho mas que tuneras, que se cultivan en las pendientes de las montañas en terrazas, para la cría de la cochinilla”.

Durante las dos décadas antes de finalizar el siglo XIX se construyen dos plazas arboladas en la parte superior del progresivo ensanche de la ciudad: La Plaza del Hospital Militar actualmente de Pedro Schwartz en 1880 y la Plaza Weyler en 1893. Todos estos espacios sufrieron a lo largo del siglo XX distintas reformas de mejora y de composición florística pero siempre manteniendo el predominio de los Laureles de Indias que hoy constituyen junto a palmeras canarias, flamboyanes y jacarandas algunos de los elementos dominantes de las grandes arterias de la ciudad.

El 20 de marzo de 1886 llega a Santa Cruz el súbdito británico Charles Edwar-des. Por aquellas fechas, tras la crisis de la cochinilla, comenzaron las visitas turísticas de viajeros europeos, principalmente británicos. Puede considerarse esta década como el inicio del ciclo turístico en la economía canaria.

En su documentado libro titulado “Excursiones y Estudios en las Islas Canarias” publicado en 1888 (1998) escribe sobre Santa Cruz: *“La alameda de Santa Cruz es un pequeño pedazo de bosque situado en medio de la ciudad. Aquí puede el botánico probar su erudición con casi seguro desconcierto. Junto a palmeras datileras y reales, encontrará laureles de indias tan altos como casas y muchas otras plantas propias de los trópicos creciendo en su elemento, en esta seca y cálida temperatura atmosférica que no conoce temperaturas inferiores a los 30º F (10º C). Sin duda el viajero se refiere a la Plaza del Príncipe y finaliza con la siguiente reflexión “...la familiaridad que los canarios adquieren hacia una vegetación tropical como la que ven en las alamedas en alguna medida contribuye a que su expatriación tan común en este tiempo les resulte menos dura y molesta”.* No nos resistimos en transcribir el siguiente comentario entresacado del relato del trayecto entre Santa Cruz y La Orotava: *“Sin embargo, son los montes de Anaga la suprema belleza de Santa Cruz. Su verdor resultaba exquisito esta mañana primaveral...”*

Al comenzar el siglo XX la antigua carretera hacia La Laguna, actualmente Rambla de Pulido recién inaugurada disponía de un andén central bordeado de álamos blancos y dos calzadas laterales empedradas .

Por el poniente de la ciudad a partir de los años veinte del siglo pasado había surgido el barrio de los hoteles, alrededor de la recién creada Plaza de los Patos (1913-1917) y la Iglesia anglicana de San Jorge consagrada en 1914. Ambas instalaciones desde entonces mantienen su espacio ajardinado así como, los numerosos edificios de estilo ecléctico con sus respectivos jardines, salvados de la piqueta demoledora de los tiempos actuales.

Un inmenso solar de 15 fanegadas limitado por el Camino de los Cochets, el Camino de Tierra y las calles de Numancia y Los Campos se convertiría, gracias a una iniciativa popular largamente sostenida y a la gestión final y decisiva del gran alcalde Santiago García Sanabria en 1924-25, en el emblemático Parque Municipal de Santa Cruz.

Frente a la desembocadura de la calle O'Donnell, había una era presidida por un corpulento tamarindo que en la actualidad sigue vivo en medio del paseo lateral de la calle de Numancia. Una de las joyas más antiguas de la flora forestal de la ciudad.

Iniciada por el mencionado alcalde García Sanabria se produjo la evolución urbana de Santa Cruz que no para de crecer y que ha culminado en las grandes urbanizaciones de los últimos decenios del siglo veinte y el primero del siglo XXI. Esa historia urbana y la de sus parques y jardines está aún por escribir.

El inventario forestal autóctono y exótico actual de la ciudad está en torno a 50 mil ejemplares, siendo la palmera canaria, *Phoenix canariensis*, símbolo oficial de la Autonomía Canaria, el que ostenta el mayor número de ellos.

Varios han sido los autores que han reunido en diversas obras la diversidad y riqueza botánica del municipio, la mayoría de las veces con el objetivo de resaltar la importancia de algunos parques y jardines de la ciudad o incluso del territorio insular (Ayuntamiento de Sta. Cruz de Tenerife, 1991, Baena & Peña 1994, 2004, Cabildo Insular de Tenerife 2017, Fraga González 1994, González González 2001, Hodgson & Sánchez Pinto 1996, Martín Osorio & Wildpret 2015, Palerm & Tabares de Nava 2008, Reyes Betancort & Pérez de Paz 2001, Rodríguez 1978, VVAA 2006, Wildpret 1858, 1866).

Como reflexión final pensamos que este trabajo no debe ser considerado como definitivo. Debe contemplarse como un documento abierto a debate donde quizá deban considerarse ideas u opiniones complementarias desde un punto de vista crítico y abierto a la discusión democrática discrepante pero constructiva .

En la Ciencia, como en tantas otras cuestiones de la convivencia humana, el respeto a cualquier opinión es la base del progreso.

OBJETIVOS

El Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife se adhirió en 1995 a la "*Declaración del Derecho al Árbol en la Ciudad*". Con ello se comprometía a que todas las consideraciones de respeto al árbol se incorporarían a las ordenanzas, normas, disposiciones y acuerdos municipales. No fue hasta el 1 de abril de 2016 cuando se aprobó por unanimidad, en el pleno del Ayuntamiento de Santa Cruz, una moción

sobre la necesidad de protección de los árboles singulares del municipio. El 13 de febrero de 2017 se firmó el convenio tripartito entre Fundación Santa Cruz Sostenible, Fundación General de la ULL y Universidad de la Laguna para la realización del proyecto de estudio y catalogación de los ejemplares más significativos.

El objetivo prioritario ha consistido en poder disponer de un catálogo de árboles singulares del municipio de Santa Cruz de Tenerife elaborado en base al interés botánico, interés histórico o cultural, conservación y porte de cada ejemplar.

En segundo lugar el diseño y elaboración de una base de datos georreferenciada útil para la gestión, es decir para la protección, conservación y mantenimiento de los árboles singulares, con la finalidad de su incorporación al Sistema de Información Geográfica del Ayuntamiento.

En tercer lugar un objetivo de divulgación científica. La información recogida en la base de datos constituye el fundamento para la elaboración de materiales didácticos para la Educación Ambiental, publicaciones, guías turísticas, aplicaciones informáticas, contenidos para la web del Ayuntamiento, y cuantos otros medios de difusión se deseen utilizar para la divulgación y puesta en valor del Patrimonio Botánico del municipio

METODOLOGÍA

Las distintas actuaciones que se han llevado a cabo para la elaboración del presente estudio han sido las siguientes. Recopilación bibliográfica de la información existente sobre los árboles de Santa Cruz de Tenerife. Fase de muestreo de los árboles más significativos del municipio. Elaboración de un modelo de ficha de cada ejemplar. Georreferenciación mediante GPS Etrex 10 Garmin. Toma de medidas mediante Medidor Laser Bosch GLM profesional. Diseño de la base de datos para la recopilación de la información obtenida en la fase de muestreo. Digitalización de la información mediante un Sistema de Información Geobotánica a través del programa ArcGis 10.5.1. Determinación de ejemplares. La revisión y actualización taxonómica se ha realizado, en la mayoría de los casos, según recursos en línea como Missouri Botanical Garden's electronic databases, Flora de Africa y por Index Kewensis.

RESULTADOS

Catálogo de árboles singulares

Total Ejemplares estudiados: 85 de los cuales 74 urbanos y 11 silvestres

Total de Ejemplares seleccionados: 77

- Total de Especies seleccionadas: 57 (Anexo I).
 - Destacando en número 7 *Ficus macrophylla* (Higuera australiana)
 - 7 *Dracaena draco* subsp *draco* (Drago canario)
- Total de Géneros seleccionados: 43
- Total de Familias botánicas presentes: 23
 - Destacando *Moraceae*, *Fabaceae*, *Malvaceae* y *Asparagaceae*.

Procedencia y características de las especies

El origen de los ejemplares seleccionados abarca todos los continentes, África, Asia, América, Oceanía y Europa mediterránea, incluida Canarias.

- Macro-Bioclimas representados Mediterráneo y Tropical.
- Máxima altitud 745 msm representada por el Viñátigo de Monte Aguirre.
- Mínima altitud 4 msm representada por los Laureles de Indias de la Plaza de la Iglesia.
- Máxima distribución espacial, Drago de Benijo al norte y Cardón del Chorrillo al sur.

Distribución por distritos (Anexo II)

- Distrito Anaga: 13
- Distrito Centro-Ifara: 42
- Centro Salud-La Salle: 27
- Suroeste: 2
- Ofra-Costa sur: sin datos

Los ejemplares más altos

- Ejemplar silvestre más alto en envergadura:
 - *Ocotea foetens*, Til de Monte Aguirre con 25 m. (Fig. 1)
- Ejemplar urbano más alto con 20 m:
 - *Ficus microcarpa*, 2 Laureles de Indias de la Plaza El Príncipe.
 - *Eucalyptus camaldulensis*, Eucalipto del Parque La Granja.
- Ejemplar silvestre con 20 m:
 - *Picconia excelsa*, Palo Blanco de Monte Aguirre
- Ejemplares de 15 a 17 m: 10 ejemplares

- 1 *Phoenix canariensis*, Palmera canaria de Méndez Núñez con 17m.
- 2 *Ficus macrophylla*, Higuera australiana en Parque García Sanabria con 17 m.
- 2 *Ceiba pentandra*, Ceibas en Parque García Sanabria y Parque Viera y Clavijo con 16,7 y 16 m.
- 1 *Ficus macrophylla*, Higuera australiana en Plaza San Francisco de 15,5 m. (Fig. 2).
- 1 *Pithecellobium saman*, Árbol de la lluvia en Las Ramblas de 15 m.
- 1 *Persea indica*, Viñátigo de Monte Aguirre de 15 m.
- 1 *Lagunaria patersonia*, Árbol pica-pica del Parque García Sanabria de 15 m
- 1 *Morella faya*, Faya de Monte Aguirre tenía 15 m, caída por el tiempo.

Los ejemplares de menor altura

Ejemplares de menor tamaño de 2 a 4,5 m de alto (8 ejemplares) y de menor perímetro (inferior a 1 m) destacando:

- *Coccothrinax borhidiana*, Palmera guano del Palmetum.
- *Ficus sycomorus sakalavarum*, Sicomoro del Palmetum.
- *Podocarpus macrophyllus* subsp. *maki*, Pino budista de Suarez Guerra.
- *Terminalia mantaly*, Almendro de Madagascar del Parque García Sanabria. (Fig. 3).

Los ejemplares de mayor perímetro

- *Euphorbia canariensis*, Cardón canario de El Chorrillo con 35,2m. (Fig. 4).
- *Ficus macrophylla*, Higuera de Australia con 14,27m en la base de Plaza San Francisco.
- *Ocotea foetens*, Til de Monte Aguirre con 12 m en la base y 10 m en el tronco.
- *Eucalyptus camaldulensis*, Eucalipto del Parque La Granja con 9,2m en la base y 10,25 en el tronco.
- *Persea indica*, Viñátigo de Monte Aguirre con 9,2m de base y 9,5m de tronco.
- *Ficus macrophylla*, Higuera de Australia con 9m de base y 7m de tronco en el Parque García Sanabria.

Especies de interés botánico

Hemos inventariado 10 ejemplares que representan especies singulares por su rareza botánica que necesitan de un mayor estudio taxonómico.

Cartografía interactiva

Se ha realizado un mapa de distribución espacial de los 77 árboles seleccionados que contribuirá a la localización georreferenciada de los ejemplares en el término municipal.

CONCLUSIONES

Una vez elaborado el catálogo de árboles singulares del municipio se detallan como prioritarios los siguientes aspectos para la conservación y mantenimiento de este Patrimonio Botánico singular.

Incremento de zonas verdes: los parques urbanos son espacios óptimos para el crecimiento y desarrollo de ejemplares singulares y monumentales por lo que es necesario enriquecer con zonas verdes y diseñar mayor número de parques en la ciudad que contribuyan a la ampliación de zonas de esparcimiento y con ello el aumento de la calidad de vida de los ciudadanos y ciudadanas.

Divulgación científica: es necesario dar a conocer la riqueza de este Patrimonio Natural y Cultural a los ciudadanos y visitantes a través de itinerarios botánicos, guías, aplicaciones temáticas, campañas, cursos y talleres al aire libre que contribuyan al acercamiento de los ciudadanos a la biodiversidad de la ciudad y de su entorno.

Ordenanza municipal: se ha realizado una propuesta para la aprobación de una normativa de protección de los árboles singulares del municipio que contribuya a su conservación, seguimiento y mantenimiento.

Se propone la señalización de todos los ejemplares de árboles singulares urbanos con una placa nominativa, en donde se incluya, nombre científico, nombre vulgar, familia y su distribución geográfica en estado silvestre. Haciendo alusión que es un árbol singular declarado por el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife para su protección y conservación.

BIBLIOGRAFÍA

AYUNTAMIENTO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE (1991)

Guía de las especies más comunes en los jardines de Santa Cruz de Tenerife.
Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. 74 pp.

BAENA, A. & M. D. PEÑA (1994)

Guía de las especies vegetales del Parque García Sanabria. In WAA Guía del Parque García Sanabria. Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife.

BAENA, A. & M. D. PEÑA (2004)

Guía de árboles de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife. Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. 80 pp.

BORY SAINT VINCENT, J. B. (1803)

Essai sur les Îles Fortunées et L'antique Atlantide. Précis de L'Histoire General de l' Archipel des Canaries. Baudouin Imp. 520 pp.

BUCH, L. VON (1999)

Descripción física de las islas Canarias. Ed. Graficolor. 263 pp

CARTA DE BARCELONA

Declaración del derecho al árbol en la ciudad. 2 junio 1995. <http://www.revis-tadefilosofia.org/11-09.pdf>

CABILDO INSULAR DE TENERIFE (2017)

<http://www.tenerife.es/portalcabtfe/es/temas/medio-ambiente-de-tenerife/biodiversidad/arboles-monumentales/buscar-un-arbol>

CHAMISSO VON A.(1836)

Reise um die Welt mit der Romanzossischen Entdeckungs-Expedition in den Jahren 1815-1818 auf der Brigg Rurik, Kapitän Otto von Kotzebue, Berlin, 1836.

COLA BENÍTEZ, L. (2009)

SED la historia del agua en Santa Cruz de Tenerife. Ed. Emmaasa. 343 pp.

DUGOUR MARTÍN, J. D. (1875)

Primera época de los Apuntes para la Historia de Santa Cruz de Tenerife desde la fundación hasta nuestros tiempos. Ed. Maxtor. 308 pp.

EDWARDES, C. (1998)

Excursiones y Estudios en las Islas Canarias. Ed. Cabildo Gran Canaria. 346 pp.

ELLIS, A. B. (1993)

Islas de África occidental (Gran Canaria y Tenerife). Excmo. Cabildo Insular de Tenerife. 160 pp.

FLORA DE AFRICA

Conservatoire et Jardin Botaniques Genève. <http://www.ville-ge.ch>

FRAGA GONZÁLEZ, M. C. (1994)

Historia del Parque Municipal García Sanabria. Guía del Parque García Sanabria. Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife: 17-41

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, R. (2001)

Árboles monumentales, arboledas y flora singular de Tenerife. Cabildo Insular de Tenerife. 171 pp.

HODGSON TORRES, F. M. & L. SÁNCHEZ-PINTO (1996)

Árboles Monumentales de Tenerife. Área de Infraestructura y Medio Ambiente. Excmo. Cabildo Insular de Tenerife. 40 pp.

HUMBOLDT, A. VON (2005)

Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Mundo: Las Canarias y otros escritos. Nivaria Ediciones 353 pp.

INDEX KIWENSIS

The International Plant Names Index. <http://www.ipni.org>

LE BRUN, N. (2016)

Un francés entre guanches. Le Canarien ed. 710 pp.

MARTÍN OSORIO, V.E. & W. WILDPRET DE LA TORRE (2015)

Árboles singulares de Canarias y Jardines Botánicos. En *Arbolar. Proyecto Life+*. 24 pp.

MISSOURI BOTANICAL GARDEN'S ELECTRONIC DATABASES

<http://www.tropicos.org>

PALERM J. & L. TABARES DE NAVA (2008)

Un jardín en el Atlántico. Parque García Sanabria. Ed. Saquiros. Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. 260 pp.

POGGI Y BORSOTTO, F.M. (1881)

Guía histórica descriptiva de Santa Cruz de Tenerife. Imprenta Isleña de Francisco C. Hernández. 295 pp.

REYES BETANCORT, J. A. & P.L. PÉREZ DE PAZ (2001)

Contribución al estudio de la Flórua del Parque García Sanabria, Santa Cruz de Tenerife, Tenerife, islas Canarias. *Rev. Acad. Cienc.* 12: 169-190.

RODRÍGUEZ, P. (1978)

Guía botánica del Parque Municipal García Sanabria. Santa Cruz de Tenerife 35-94 + plano botánico.

SARMIENTO, M., J.J. BATISTA & E. GUTIÉRREZ (2012)

Estudios e impresiones de Hermann Schacht sobre la vegetación y población de Canarias y Madeira a mediados del siglo XIX. Centro de la cultura popular canaria. 240 pp

VIERA Y CLAVIJO, J. (1982)

Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas. 474 pp.

VV.AA., (2006)

El Parque municipal García Sanabria. Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. 90 pp.

WILDPRET, H. 1858

Catálogo general de árboles frutales, árboles y arbustos de flores y sombra y de adorno, arbolitos y arbustos bonitos, plantas bajas y de adorno, enredaderas, coníferos, palmeras, helechos, plantas acuáticas y gramíneas, cebollas y batatas,

semillas de flores, árboles y hortalizas. Imprenta la Voz de Taoro. 36 pp.

WILDPRET, H. (1866)

Catálogo general de árboles frutales, árboles y arbustos de flores y sombra, plantas para macetas, poyos y grupos, enredaderas, rosales, camelias, cebollas batatas y raíces de flores, semillas de hortalizas y de flores variadas. Imprenta Bonnet. 23 pp.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a todas aquellas personas que han hecho posible este trabajo y en especial a Pedro Millán, gerente de la Fundación Santa Cruz Sostenible, a Mario Pérez Pérez, técnico municipal del sistema de información geográfica del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, al personal del Servicio de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, a Carlos Eudoxio Hernández, Agente de Medio Ambiente del Parque Rural de Anaga, a José Manuel Sánchez de Lorenzo-Cáceres, Ingeniero Técnico Agrícola y experto en árboles ornamentales, y por último al Prof. Pedro Luis Pérez de Paz experto en flora ornamental y compañero del Departamento de Botánica, Ecología y Fisiología Vegetal de la Universidad de La Laguna.



Fig. 1.- Ejemplar silvestre de mayor altura.
Ocotea foetens, Til de Monte Aguirre con 25 m.



Fig. 2.- *Ficus macrophylla*, Higuera australiana
en Plaza San Francisco de 15,5 m.



Fig. 3.- *Terminalia mantaly*, Almendro de Madagascar del Parque García Sanabria.



Fig. 4.- Ejemplar de mayor perímetro, *Euphorbia canariensis*, Cardón canario de El Chorrillo con 35,2m.

Anexo I

TAXON	FAMILIA
<i>Acacia nilotica</i> subsp. <i>kraussiana</i> (Benth.) Brenan	Fabaceae
<i>Adansonia digitata</i> L.	Malvaceae
<i>Adansonia za</i> Baill.	Malvaceae
<i>Apollonias barbujana</i> subsp. <i>barbujana</i> (Cav.) Bornm.	Lauraceae
<i>Arenga pinnata</i> (Wurmb) Merr.	Arecaceae
<i>Attalea cohune</i> Mart.	Arecaceae
<i>Brachychiton populneus</i> (Schott & Endl.) R. Br.	Malvaceae
<i>Caesalpinia cacalaco</i> Bonpl.	Fabaceae
<i>Casuarina equisetifolia</i> L.	Casuarinaceae
<i>Cecropia peltata</i> L.	Urticaceae
<i>Ceiba pentandra</i> (L.) Gaertn.	Malvaceae
<i>Ceiba speciosa</i> (A. St.-Hil.) Ravenna	Malvaceae
<i>Ceratonia siliqua</i> L.	Fabaceae
<i>Chamaerops humilis</i> L.	Arecaceae
<i>Coccothrinax borhidiana</i> O. Muñiz	Arecaceae
<i>Coccothrinax macroglossa</i> (León) O. Muñiz & Borhidi	Arecaceae
<i>Delonix regia</i> (Bojer ex Hook.) Raf.	Fabaceae
<i>Dovyalis caffra</i> (Hook. f. & Harv.) Warb.	Salicaceae
<i>Dracaena draco</i> subsp. <i>draco</i> L.	Asparagaceae
<i>Eucalyptus camaldulensis</i> Dehnh.	Myrtaceae
<i>Euphorbia balsamifera</i> subsp. <i>balsamifera</i> Aiton	Euphorbiaceae
<i>Euphorbia canariensis</i> L.	Euphorbiaceae
<i>Euphorbia lactea</i> Haw.	Euphorbiaceae
<i>Ficus beghalensis</i> L.	Moraceae
<i>Ficus maclellandii</i> King.	Moraceae
<i>Ficus macrophylla</i> Desf. ex Pers.	Moraceae
<i>Ficus microcarpa</i> L.f.	Moraceae
<i>Ficus religiosa</i> L.	Moraceae
<i>Ficus sycomorus</i> 'sakalavarum' L.	Moraceae
<i>Ficus velvet</i> [cult.]	Moraceae

<i>Harpephyllum caffrum</i> Bernh.	Anacardiaceae
<i>Harpullia cupanioides</i> Roxb.	Sapindaceae
<i>Hura crepitans</i> L.	Euphorbiaceae
<i>Ilex canariensis</i> Poir.	Aquifoliaceae
<i>Jacaranda mimosifolia</i> D. Don	Bignoniaceae
<i>Juniperus turbinata</i> subsp. <i>canariensis</i> (A.P. Guyot in Mathou & A. P. Guyot) Rivas-Mart., Wildpret & P. Pérez	Cupressaceae
<i>Kigelia africana</i> (Lam.) Benth.	Bignoniaceae
<i>Lagunaria patersonia</i> (Andrews) G. Don	Malvaceae
<i>Morella faya</i> (Aiton) Wilbur	Myricaceae
<i>Ocotea foetens</i> (Aiton) Baill.	Lauraceae
<i>Parkia javanica</i> (Lam.) Merr.	Fabaceae
<i>Persea indica</i> (L.) C. K. Spreng.	Lauraceae
<i>Phoenix canariensis</i> H. Wildpret	Arecaceae
<i>Phoenix dactylifera</i> L.	Arecaceae
<i>Phytolacca dioica</i> L.	Phytolaccaceae
<i>Picconia excelsa</i> (Aiton) DC.	Oleaceae
<i>Pistacia atlantica</i> Desf.	Anacardiaceae
<i>Pithecellobium saman</i> (Jacq.) Benth.	Fabaceae
<i>Podocarpus macrophyllus</i> subsp. <i>maki</i> (Siebold & Zucc.) Pilg.	Podocarpaceae
<i>Rhizophora mangle</i> L.	Rhizophoraceae
<i>Spathodea campanulata</i> var. <i>aurea</i> P. Beauv	Bignoniaceae
<i>Spathodea campanulata</i> P. Beauv	Bignoniaceae
<i>Swietenia macrophylla</i> King	Meliaceae
<i>Swietenia mahagoni</i> (L.) Jacq.	Meliaceae
<i>Tabebuia heterophylla</i> (Bertol.) DC.	Bignoniaceae
<i>Tamarindus indica</i> L.	Fabaceae
<i>Terminalia mantaly</i> H. Perrier	Combretaceae

Anexo II

ID	GENERO	ESPECIE	SUBESPECIE	LOCALIZACIÓN
1	Acacia	nilotica	kraussiana	Parque La Granja.
2	Adansonia	digitata		C/ El Pilar (esquina C/ Suárez Guerra).
3	Adansonia	za		Palmetum.
4	Apollonias	barbujana	barbujana	Debajo de El Pico del Inglés
5	Arenga	pinnata		Palmetum.
6	Attalea	cohune		Palmetum.
7	Brachychiton	populneus		C/ Ramiro de Maeztu
8	Caesalpinia	cacalaco		Parque García Sanabria.
9	Casuarina	equisetifolia		Plaza Padre Moore (junto Iglesia de La Concepción).
10	Cecropia	peltata		C/ Juan Álvarez García (Mdo Ntra Señora de África).
11	Ceiba	pentandra		Parque Viera y Clavijo (lateral Avda. San Sebastián).
12	Ceiba	pentandra		Parque García Sanabria.
13	Ceiba	speciosa		C/ Castillo (Esquina C/ Robayna).
14	Ceratonia	siliqua		Valle Crispín.
15	Chamaerops	humilis		Avda. Reyes Católicos
16	Coccothrinax	borhidiana		Palmetum.
17	Coccothrinax	macrogloussa		Palmetum.
18	Delonix	regia		Parque García Sanabria.
19	Dovyalis	caffra		Parque Viera y Clavijo (lateral Avda. San Sebastián).
20	Dracaena	draco	draco	Benijo (Anagal).

21	Dracaena	draco	draco	Casa Parroquial Taganana
22	Dracaena	draco	draco	El Draguillo.
23	Dracaena	draco	draco	Plaza El Chicharro (lateral C/ Bethencourt Alfonso).
24	Dracaena	draco	draco	Plaza de la Iglesia (recinto de la Cruz de Montañez).
25	Dracaena	draco	draco	Lomo de Las Bodegas.
26	Dracaena	draco	draco	Iglesia protestante San Jorge.
27	Eucalyptus	camaldulensis		Parque La Granja.
28	Euphorbia	balsamifera	balsamifera	Cerca C/ Lezcano.
29	Euphorbia	canariensis		Cerca C/ Camelia
30	Euphorbia	lactea		Plaza de la Iglesia (recinto de la Cruz de Montañez).
31	Ficus	beghalensis		Parque García Sanabria.
32	Ficus	maclellandii		Puente Javier de Loño Pérez.
33	Ficus	macrophylla		Plaza San Francisco.
34	Ficus	macrophylla		Plaza San Francisco.
35	Ficus	macrophylla		Plaza San Francisco.
36	Ficus	macrophylla		Plaza San Francisco.
37	Ficus	macrophylla		Parque García Sanabria.
38	Ficus	macrophylla		Parque García Sanabria (Rambla de Santa Cruz).
39	Ficus	macrophylla		C/ José Hernández Alfonso (Ntra Señora de África)
40	Ficus	microcarpa		Plaza del Príncipe.
41	Ficus	microcarpa		Plaza del Príncipe.
42	Ficus	microcarpa		Plaza de la Iglesia (detrás del edificio de Mapfre).
43	Ficus	microcarpa		Plaza de la Iglesia (detrás del edificio de Mapfre).

44	Ficus	microcarpa	C/ Camino Oliver.
45	Ficus	religiosa	Plaza del cementerio San Roque.
46	Ficus	sycomorus	'sakalavarum'. Palmetum.
47	Ficus	velvet	C/ Doctor José Naveiras
48	Harpephyllum	caffrum	C/ Santo Domingo.
49	Harpullia	cupanioides	Parque García Sanabria.
50	Hura	crepitans	Parque García Sanabria (esquina entrada Mencey).
51	Ilex	canariensis	Monte Aguirre
52	Jacaranda	mimosifolia	Rambla de Santa Cruz.
53	Juniperus	turbinata	Afur. canariensis
54	Kigelia	africana	C/ Ramón y Cajal (esquina C/ Galcerán).
55	Lagunaria	paterersonia	Parque García Sanabria (lateral C/ Numancia).
56	Morella	faya	Monte Aguirre
57	Ocotea	foetens	Monte Aguirre
58	Parkia	javanica	C/ Buenaventura Bonnet (C/ Agustín Cabrera Díaz).
59	Persea	indica	Monte Aguirre
60	Phoenix	canariensis	C/ Méndez Núñez.
61	Phoenix	dactylifera	Parque Viera y Clavijo (lateral Avda. de La Asunción).
62	Phytolacca	dioica	Parque La Granja (lateral Avda. Madrid).
63	Picconia	excelsa	Monte Aguirre
64	Pistacia	atlantica	Barranco de El Cercado.
65	Pithecellobium	saman	Rambla de Santa Cruz (Villa Petra).
66	Podocarpus	macrophyllus	maki C/ Suarez Guerra.

67	Rhizophora	mangle		Palmetum.
68	Spathodea	campanulata	var. aurea	C/ Robayna (Esquina C/ Sabino Berthelot).
69	Spathodea	campanulata		C/ Robayna (Esquina C/ Sabino Berthelot).
70	Swietenia	macrophylla		Palmetum.
71	Swietenia	mahagoni		Parque García Sanabria.
72	Tabebuia	heterophylla		Plaza de la Iglesia de Fátima.
73	Tamarindus	indica		Barranco Valleseco.
74	Tamarindus	indica		Parque García Sanabria (lateral C/ Numancia).
75	Tamarindus	indica		Parque Viera y Clavijo (lateral Avda. de La Asunción).
76	Terminalia	mantaly		Parque García Sanabria (junto bar Strasse).
77	Terminalia	mantaly		Parque García Sanabria (junto bar Strasse).

Fecha de recepción: 31 / 08 / 2018

Fecha de aceptación: 03 / 10 / 2018